



Emilia Olivas*

prometeo

recoge el fuego y pacta una tregua
acaso el que reza no es sino un mendigo
que busca una limosna

dios de la cizaña, cierra a nos el tu reino

acaso el amor sea una esencia que la vida
destila
una perla en la inconsciencia de la ostra
una gota de luz en burbujas de sombra
volátil
efímera

dios de la ira, permítenos la vida sobre tan
friable roca

las criaturas que existen son fruto del deseo
el resto son cadenas, alas rotas
arenas como dunas
centelleo de luz sobre las aguas
ric-ric de grillos que no cesa

dios de cada día, danos la cizaña
fructífera como el mar en luna llena
sombria como un cielo sin astros
sólida como la roca que ni las sombras
desvanecen

dios de cada noche, permítenos la muerte
sin huella ni trazo
sin calor ni memoria

* Licenciada en Filología Románica y en Filología Hispánica por la Universidad de Extremadura, España; profesora de francés en el Valle de Ambroz (Cáceres). Ha impartido talleres literarios de poesía visual y de microrrelatos.